

# EL PROGRAMA

## PARA

## LA ENSEÑANZA

### GLOBALIZADA

Por JUAN NAVARRO HIGUERA  
Jefe de Material Didáctico  
del C. E. D. O. D. E. P.

Todo presupuesto que haga referencia a un modo de operar puede tener variantes impuestas por circunstancias insoslayables de carácter concreto que impongan una determinada forma de actuación. Así, el programa escolar, como instrumento didáctico proyectado a servir de pauta y de orientación al trabajo docente-discente, puede estructurarse siguiendo patrones bien distintos, aunque los objetivos perseguidos sean los mismos. Es evidente que la meta puede alcanzarse utilizando diversos caminos, y este principio de orden universal es perfectamente aplicable a la programación de las tareas escolares. De aquí el que sea no sólo

licito, sino conveniente, que puedan arbitrarse distintas fórmulas para organizar los contenidos de los currículos académicos.

La globalización constituye un proceso didáctico que ya ha adquirido carta de naturaleza en los hábitos escolares y puede dar lugar a la construcción de programas en los que tales principios puedan tener pleno desarrollo. Superada la cuarentena en que vive toda nueva idea que irrumpe en cualquier campo del pensamiento humano, depurada su esencia y contrastados sus resultados, la globalización se nos presenta como uno de los más sólidos axiomas de la pedagogía actual. Bien es verdad que ya no puede admitirse una técnica escolar construida exclusivamente sobre estos principios —hecho que tiene paralelos en todos los sistemas de educación con marchamo de innovadores—; pero no cabe duda de que la inclusión de estos recursos en estructuras de mayor amplitud puede resultar particularmente útil.

La creación del doctor Decroly ha cristalizado en fórmulas muy concretas que permanecen firmes cuando muchas técnicas metodológicas que alcanzaron gran boga han quedado reducidas a una noticia más o menos explícita en los tratados de didáctica.

Con los ajustes que cada caso pueda exigir, y teniendo en cuenta limitaciones que siempre existen en los planeamientos muy personales y especializados, resulta interesante tener en cuenta esta técnica cuando se trata de considerar las distintas formas que pueden adoptar los programas escolares.

## FUNDAMENTOS

Los apoyos que justifican la inclusión de una técnica globalizada en los programas de enseñanza primaria pueden catalogarse en los siguientes grupos:

a) *De orden psicológico.* El hecho, ya generalmente admitido, de que la percepción sigue unos estadios sincrético, analítico y sintético nos conforma unas determinadas estructuras en las que la presentación de los contenidos instructivo-educativos resulta favorecida respecto a su fácil asimilación cuando el alumno los examina en su conjunto, especialmente si se trata de los primeros cursos de la enseñanza.

A esta razón habría que añadir otras tales como la gran fuerza motivadora de las concentraciones, su mejor vinculación a hechos reales y la mayor fluencia de las asociaciones, que determinan factores de tipo psicológico que representan una no desdeñable base favorable a este modo de organizar el programa escolar.

b) *De orden vital.* Los conocimientos resultan más vivos, más actuales, más dinámicos, si vienen organizados en temas que se aproximan a la forma natural en que los encontramos en la vida. Parece lógico que resulte más motivador y comprensible un hecho que se ofrece ante nuestros

ojos en términos que nos son habituales, en vez de la artificiosa entidad de las disciplinas escolares. Una consideración conjunta del tema, especialmente cuando se trata de algo que tiene una realidad muy tangible, favorece, sin duda, la captación y asimilación del mismo.

El programa de ideas asociadas de Decroly gira alrededor de dos puntos: 1.º El que se refiere a las propias necesidades del alumno; 2.º El que corresponde al medio. Ambos puntos son divididos en otros aspectos parciales, suficientemente conocidos para que hagamos mención de ellos.

c) *De orden didáctico.* Junto a la organización globalizada de los contenidos y las actividades que integran un programa escolar hay que situar la ejecución del mismo, el quehacer escolar, en que vemos también a la globalización como una categoría del mismo claramente delimitada. Es decir, que si la presentación de los programas globalizados puede suponer en determinados casos un presupuesto ciertamente favorable a la organización de contenidos para su más lógico y psicológico aprendizaje, la puesta en acción de tales programas puede verse favorecida con el empleo de procedimientos globales. De aquí que convenga distinguir estos dos aspectos: la globalización desde

el ángulo del currículo y la globalización desde el punto de vista de la acción didáctica. La enseñanza de la lectura y de la escritura por el procedimiento global o ideovisual es un conocido ejemplo de quehacer didáctico globalizado que tiene suficiente entidad para que nos sirva de aclaración, en orden a la segunda de dichas acepciones.

La técnica didáctica del método Decroly puede condensarse en la teoría de los "Centros de interés". En ellos se observa perfectamente la dinámica del trabajo decrolyano, y su aplicación ha dado lugar a numerosas variantes que han puesto de manifiesto la hondura pedagógica de esta concepción educativa, digna de ser considerada pese a su sentido naturalista.

Ya es sabido que la formalización de la globalización en la enseñanza hay que atribuirle al doctor Decroly, que llegó a construir una completa

técnica educativa desarrollando las ideas matrices de su método. La huella que ha dejado esta creación en la pedagogía es indudable. Durante muchos años multitud de educadores trabajaron tratando de seguir el patrón decrolyano, y las páginas de las revistas y de las publicaciones pedagógicas se cubrieron de originales relacionados con la obra del pedagogo belga.

Ahora bien, las realizaciones a que ha dado lugar esta innovadora técnica no han sido todo lo amplias que hubiera sido de desear. No era fácil reestructurar la escuela sobre bases un tanto originales que rompían viejos moldes organizativos, y por ello las réplicas de la creación del educador belga, si bien han tenido extensa difusión y han dejado su sello en la escuela actual, no han llegado a conformar las estructuras de la mayoría de los centros de enseñanza.

## C A R A C T E R I S T I C A S

Sin necesidad de entrar demasiado en la consideración de lo que puede ser la enseñanza globalizada, cosa que resultaría impropio en este trabajo, podemos señalar las siguientes notas que pueden tomarse como características al programar las actividades escolares siguiendo este sistema:

— *Transitoriedad*. Los programas globalizados suelen ser aplicados principalmente en los cursos iniciales, dadas sus más fuertes motivación y asimilación, evolucionando en los intermedios para llegar al término de la escolaridad con unas formas de sistematización por materias.

— *Ambientación*. Los puntos de partida son siempre situaciones del medio que rodea al alumno. Las intensas asociaciones con el ambiente son hábilmente aprovechadas para fortalecer la adquisición de contenidos.

— *Vitalidad*. Los problemas planteados lo son generalmente en relación con necesidades vitales. El lema de "La escuela por la vida y para la vida", que resume el sentido de esta creación pedagógica, es bastante expresivo a estos efectos.

— *Manualización*. La vía de las actividades manuales es utilizada con gran sentido para lograr la adquisición de conocimientos, hábitos y destrezas. Una bien planeada función del quehacer

práxico se inserta en el cuadro de las principales actividades de la escuela decrolyana.

Estos caracteres hacen especialmente indicada esta técnica educativa en amplios sectores del trabajo docente. Ahora bien, lo que no debe olvidarse es que, como toda acción fuertemente caracterizada, debe utilizarse con moderación sin pretender su aplicación total y completa. Una globalización exagerada podría conducirnos a situaciones arbitrarias e irreales, que serían mucho menos lógicas que la vieja ordenación por asignaturas.

Una confirmación de las anteriores notas nos la puede brindar el siguiente párrafo:

a) "las unidades del trabajo se deben elegir en la vida real, han de constituir una situación vivida;

b) la escuela debe ofrecer numerosas ocasiones de formular proyectos reales y estimular las actividades de diversa naturaleza;

c) debe permitir el desarrollo constante del grupo y satisfacer las necesidades sociales de los niños;

d) ejercitar en la manipulación de los instrumentos exigidos por el trabajo y contribuir a la formación de hábitos deseables" (1).

## A P L I C A C I O N E S

La organización de la enseñanza por el sistema global puede tener unas aplicaciones muy diversas. Ciertamente la esencia metodológica de este sistema permite su empleo en todos los sectores escolares. En el libro *La función de globalización y la enseñanza* resume el doctor Decroly las fórmulas de utilización para la *lectura*, la *lectura musical*, la *escritura*, el *dibujo*, la *ortografía*, la *aritmética*, las *ciencias naturales*, la *geografía*, la *historia*, las *lenguas* y la *gramática*.

En cuanto a la enseñanza de la lectura y de la escritura puede decirse que los principios de la

globalización han supuesto una de las adquisiciones de más sólida base de los últimos tiempos. Pese a que no se haya divulgado y generalizado la aplicación del método ideovisual, no por ello deja de ser evidente el gran valor psicológico del procedimiento, fácilmente comprobable por quienes se decidan a experimentarlo.

Respecto a los conocimientos elementales es obvio que su inserción en currículos concentrados resulta mucho más interesante que su presentación por disciplinas.

Las escuelas de un solo maestro, en las que el

desarrollo de un programa convencional encierra serias dificultades por falta de tiempo para un tratamiento diferenciado respecto a los distintos grupos, están indicadas para la formulación de un programa globalizado, en el que se vaya desarrollando cíclicamente un bien escogido repertorio de centros de interés. Esta puede ser una solución no despreciable que permita una organización del trabajo más racional, activa y eficaz.

Como resumen de lo expresado anteriormente creemos conveniente reproducir unas palabras del doctor Decroly, por ser bastante aclaratorias respecto a las ideas expuestas en este trabajo:

1.º La actividad globalizadora forma un puente entre la actividad instintiva y la actividad inteligente superior.

2.º Está unida a la primera por los estímulos que la determinan, y a la segunda por las posibilidades de adaptación a condiciones nuevas.

3.º Interviene así espontáneamente en el niño y en el adulto y ayuda a adquisiciones importantes, tales como el lenguaje, los conocimientos sobre el medio material, vivo, social y otras formas variadas de actividad.

4.º La madre emplea espontáneamente para

educar al niño y hacerle adquirir diversas técnicas importantes, notoriamente el lenguaje.

5.º Está indicado recurrir a ella, sobre todo, en el periodo de transición que va de la educación maternal a la educación por procedimientos lógicos y abstractos.

6.º Puede ser aplicada no sólo a la iniciación de las técnicas (lectura, escritura, ortografía), sino también a aquellas ramas del conocimiento relativas a la naturaleza y al hombre (ciencias naturales, historia, geografía) y a la expresión de conocimientos (redacción, lenguas clásicas y modernas).

7.º En los comienzos de la aritmética y de las matemáticas, en general, debe también tenerse en cuenta la actividad globalizadora.

8.º Siendo la condición esencial para que la actividad globalizadora intervenga el estímulo del interés, se encuentra en las condiciones enunciadas a este efecto una nueva confirmación de la importancia que tiene basar la enseñanza de los conocimientos sobre el interés del niño, ligar la enseñanza de las técnicas a la enseñanza de los conocimientos (centros de interés y de concentración)" (2).

(1) PLANCHARD, E. *La pedagogía contemporánea*. Editorial Rialp, S. A. Madrid 1949, pág. 281.

(2) DECROLY, O. *La función de globalización y la enseñanza*. Publicaciones de la "Revista de Pedagogía", Madrid, 1935, pág. 77.

## LAS UNIDADES DE TRABAJO Y SU PROGRAMACION

Por ELISEO LAVARA GROS  
Jefe de Coordinación del CEDODEP

Es un hecho demostrado que los estudiosos de las ciencias pedagógicas no se ponen de acuerdo a la hora de definir qué sean las llamadas unidades de actividad, unidad de trabajo, unidad didáctica, unidad de aprendizaje. "En discusiones informales —dice Harap—, estos términos denotan la misma cosa" (1). En discusiones formales se diferencian por el aspecto del acto didáctico en que cargan su acento. Nosotros vamos a intentar precisar qué debe entenderse por unidades de trabajo y cómo pueden programarse.

### *Cuestionarios, niveles y unidades de trabajo.*

Antes de abordar plenamente la problemática que una estructuración del contenido docente en

unidades de trabajo plantea, parece oportuno analizar las relaciones existentes entre cuestionarios, niveles y unidades de trabajo.

En efecto, los cuestionarios "son el primer tanteo para dotar a nuestras escuelas primarias de un instrumento de trabajo, sin el cual su labor adolecería de improvisación y heterogeneidad" (2). Determinan los objetivos generales y específicos a conseguir, señalando los principios didácticos fundamentales. "La enseñanza toda —postulan— será concreta, viva y activa. Partirá del ambiente próximo, enlazando con sus realidades cada lección y cada ejercicio, y volverá al área de lo inmediato, lo conocido y lo deseado para insertar en ella las ideas deducidas del ejercicio de que en cada caso se trate" (3).

Partiendo, pues, de esa realidad esencial que son los cuestionarios, nuestra más inmediata preocupación debe girar en torno a ¿cómo organizar ese contenido para que su asimilación vital se produzca de un modo "activo", profundo, equilibrado, armonizado?

Quizá no fuera difícil señalar, a lo largo de la historia pedagógica, como dos corrientes que intentan polarizar el "modo" de organizar el trabajo escolar. Por un lado, podríamos agrupar a los que parten del contenido general y toman como base de su actuación el índice del libro de texto. Por otro, todos aquellos que conside-

(1) HARAP HENRI. *The Technique of Curriculum Making*. The MacMillan Co. 1935, pág. 151.

(2) *Cuestionarios Nacionales*. Madrid, 1953; pág. 9.

(3) *Ibidem*, pág. 10.